



Acentos Latinoamericanos: ¿Hacia dónde va la democracia?

Polarización en América Latina

Episodio 3, Temporada 6

[Música de entrada]

Presentadora [0:02]:

Bienvenidas y bienvenidos a la sexta temporada de Acentos Latinoamericanos. El podcast que analiza las crisis que enfrenta América Latina. Presentado por CALAS, el Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados. En cada episodio escucharemos un diálogo entre investigadoras e investigadores expertos que pondrán el acento en los problemas sociales y debates de actualidad que enfrenta la región.

Lucas Chrsitel [00:28]:

Hola, bienvenidos y bienvenidas una vez más al podcast de CALAS. Acentos latinoamericanos. Soy Lucas Christel, director de la sede regional CALAS Cono Sur y Brasil y docente e investigador en la Escuela de Política y Gobierno en la Universidad Nacional de San Martín. En esta ocasión vamos a estar conversando con dos invitadas especiales en el tema particular sobre de las polarizaciones políticas y las amenazas y desafíos a la democracia en nuestra región latinoamericana. Para adentrarnos en este debate contamos con la participación de dos distinguidas colegas cuyas perspectivas ofrecen una mirada profunda sobre esta temática. Es así que entonces les doy la palabra a Tulia Faletti y Natali Durand Guevara para que se presenten brevemente.

Tulia Faletti [01:17]:

Mi nombre es Tulia Faletti. Soy socióloga por la Universidad de Buenos Aires y politóloga por la Universidad de Northwestern y actualmente profesora de Ciencias



Políticas y más específicamente de política comparada en la Universidad de Pennsylvania, en Filadelfia, Estados Unidos.

Natali Durand Guevara [01:38]:

¿Qué tal? Soy Natali Durand Guevara. Soy doctora en Antropología por la Universidad Iberoamericana de México. Soy docente universitaria de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de la Facultad de Ciencias Sociales y la Escuela de Antropología.

Lucas Christel [01:54]:

Bueno, muchísimas gracias Tulia, Natali, un gusto realmente tener su presencia aquí en este nuevo episodio de Acentos Latinoamericanos, bienvenidas. En ese sentido, queríamos invitarles a reflexionar en un sentido amplio a una temática que actualmente, por un lado, es la que nos está juntando aquí en Buenos Aires, en esta Plataforma para el Diálogo, pero que es evidentemente un tema que está atravesando el continente latinoamericano y también otras latitudes. Y justamente estamos aquí reunidos para conversar sobre el estado actual de las polarizaciones políticas en América Latina. ¿Cómo leen esta situación? Y en ese sentido, también quisiéramos invitarlas a reflexionar un poco sobre qué hay de nuevo y qué hay de viejo en torno a las diferencias políticas, de perspectivas, de ideas, de ideologías en América Latina.

Tulia Faletti [02:55]:

Yo quisiera empezar por decir que efectivamente vivimos en un mundo con un alto nivel de polarización. Lo hemos visto ya desde hace tiempo, yo diría que en los últimos ocho años, Desde el 2016, más precisamente, se marca un quiebre la salida de Gran Bretaña de Europa con el voto de Brexit, el voto a favor de Donald Trump en los Estados Unidos, las ultraderechas latinoamericanas como el caso de Bolsonaro y ahora el caso de Milei en Argentina. Son escenarios políticos de alta



polarización donde el discurso se polariza y se deshumaniza a la oposición. Creo que esto no es nuevo en el sentido de que si pensamos en los sesenta, en los setenta, en América Latina, por ejemplo, o incluso desde antes, desde la Revolución Cubana en adelante. Había una demonización, en ese caso del comunismo, de las estrategias de izquierda por ciertos sectores políticos y sociales. En muchos casos, eso llevaba a una interrupción de los sistemas políticos electorales o por decisión popular de quienes gobernaban. O sea, en el caso de América Latina, gran parte de las dictaduras se explican por ese proceso de polarización radical que lleva a la decisión de exterminar al otro. Creo que lo que es nuevo ahora, si bien esa polarización existió en el pasado, lo que es nuevo es ver si los sistemas democráticos aguantan este nivel de polarización. O sea, en el pasado esa polarización llevó a rupturas de sistemas políticos, a reconfiguraciones económicas y sociales muy profundas. El tema es ver qué pasa ahora si los sistemas democráticos aguantan estos niveles de polarización. Y bueno, ya iremos hablando sobre eso. ¿mo ven que en la práctica se ve el aporte a pensar la categoría de mujer?

Natali Durand Guevara [04:57]:

También venimos de una hegemonía de la derecha marcada en el siglo XX y luego a partir del siglo XXI. Se dan estas nuevas tendencias que son llamadas como los progresismos o los movimientos de izquierda que comienzan a darse a partir del siglo XXI con una primera oleada de Chávez. Acá el kirchnerismo, Correa, Evo, donde comienzan a cambiar el escenario tradicional que se tenía y la derecha comienza a generar también nuevos mecanismos de ya no ser los gobiernos tradicionales, sino comenzar una oposición donde se comienzan a marcar estos, estos escenarios. Bueno, las derechas y las izquierdas con los matices de cada país, además, ¿no? Y luego un retorno y una remontada de la derecha que en algunos países se tumba. Estos gobiernos izquierdistas están mucho más marcados, que comienzan con este intento de golpe, dependiendo de Evo



Morales. Pero también se dan, en esta segunda mitad del siglo XXI, lo que se llaman estos nuevos progresismos que también vuelven a marcar la cancha y donde muchos países que tradicionalmente habían sido de derecha marcada por un neoliberalismo muy fuerte, como es el caso de México, Perú, Colombia, que veníamos de procesos además de violencia muy extrema, cambian el escenario también cansado de este modelo económico y social implantado. Entonces comenzamos con López Obrador, que comienza a encabezar este, este nuevo escenario, este nuevo cambio. Luego Perú, mi país, este que tiene un cambio debatible de izquierda, indigenista, nacionalista, que Petro con el pacto histórico en Colombia. Tal vez también Boric, que es el cambio de las dos tendencias que siempre estuvieron con Bachelet y Piñera. Derecha. Y como que más centroizquierda y que cambia nuevamente el escenario y que vuelve a una remontada mucho más agresiva de la derecha, que comienza con estas polarizaciones más fuertes políticamente hablando, que ya se enmarcan en procesos donde tenemos intentos de golpe y sectores normalmente no politizados que se comienzan a politizar.

Lucas Christel [07:26]:

Bien, súper interesantes estas dos primeras intervenciones y Natali con algunas salvedades que vos muy bien marcabas. Creo que hay una línea de discusión con algo que vos planteabas, Tulia, que tiene que ver con las posibilidades de resolver o no resolver estas tensiones polarizantes en el marco de un régimen democrático con reglas y procedimientos. Entonces, en ese sentido, bueno, sí me parece interesante seguir discutiendo, digamos, sobre las posibilidades, un poco de los regímenes, afrontar estos vaivenes ideológicos actorales para dar salidas, conseguir algún tipo de procesamiento. De estas diferencias, en el marco de cierta estabilidad de reglas del juego, con una legitimidad democrática que, si bien está en disputa en la mayor parte de la región, no es comparable a la legitimidad democrática de la década de los sesenta o setenta, donde la interrupción



democrática era sobre todo la cláusula o la válvula de salida frente a la maximización de las tensiones.

Tulia Faletti [8:34]:

Se trata de una edición casi 50% del electorado para un lado y 50% del electorado para el otro. O sea, la polarización crea como si fueran dos bandos, dos equipos de fútbol que se odian a muerte uno al otro y la mitad de la población está de un lado, la otra mitad está del otro y no se pueden salvar esas diferencias porque en realidad si fuera simplemente alternancia, digamos, eso es parte de la práctica y la historia democrática de muchos países y no estaría mal. El problema es que las diferencias se vuelven casi insalvables y digamos quién consigue llegar al poder se impone y de forma tal que anula las preferencias de la otra parte de la población. Y en ese sentido, pueden los sistemas o los regímenes políticos democráticos bancarse esa división tan tajante, si querés, de la población y bueno, depende. A mí me parece de la posibilidad que hayas de vías o vasos comunicantes entre esas dos partes de la sociedad. Lo que estamos viendo es que lamentablemente esa comunicación está siendo cada vez más difícil. Familias que se parten y se pelean porque unos apoyan a uno y los otros apoyan a otros. Y aquí él unos y otros le podemos poner distintos títulos. Puede ser en Venezuela, Nicaragua, Argentina, Estados Unidos, poner el título que quieras, pero esto sucede. Gente que no se habla, grupos de WhatsApp del que te tenés que ir porque no aguantas a alguien más. O sea, la profundidad del sentimiento de disgusto que uno tiene frente a las opiniones de quienes están del otro lado es muy radical. Entonces, la verdad es que yo no soy muy optimista sobre la capacidad de los regímenes democráticos de bancarse este nivel de división, sobre todo si están en manos de la ultraderecha, porque la ultraderecha ya ha demostrado que está dispuesta a cambiar las reglas del juego con tal de ser quienes tienen la pelota. Y bueno, eso, digamos, a mí me recuerda a los fascismos de los treinta, a los fascismos de los cuarenta. Y me parece que es



importante que quienes no están en ese, en ese equipo, piensen en formas de coaliciones similares a las que se produjeron en los cuarenta que permitieron salir de esos fascismos.

Lucas Christel [11:08]:

Bien y sumó en ese sentido, Tulia, me parece que vos dejabas en algún sentido la puerta abierta para seguir profundizando alguna cuestión que tiene que ver con ciertos acuerdos sociales a largo plazo que podrían ser también la salida de América Latina para resolver algunos de sus problemas más estructurales que en estas fuerzas polarizantes y dentro de un régimen que por lo que nos estás contando y también por lo que compartía Natali, pareciera no estar capacitado en términos de herramientas para procesar ciertas diferencias también, justamente atenta sobre la posibilidad de acuerdos a largo plazo en función de que son agendas o miradas o ideologías completamente opuestas que no permiten. Cuando alguno de los polos llega y accede efectivamente al poder sostener algo de lo que se haya avanzado en algún sentido positivo, este en términos de desarrollo, economía, educación en la región, no sé cómo, cómo lo ven en sus respectivos análisis. Y esto puede ser, digamos, un coletazo en términos de pérdida democrática frente a sociedades tan polarizadas.

Natali Durand Guevara [12:22]:

¿Pienso en los estallidos sociales que se dieron a finales ya del 2020, no? Pienso en Chile, en Colombia, en el mismo Perú, donde se levantaron diversas personas de la sociedad civil reclamando derechos. En Chile el tema es desde lo que eran los pasajes universitarios, las pensiones en Colombia, también por el tema de la universidad y bueno, en Perú por un tema de legitimidad democrática. Que básicamente todos estos estallidos sociales tenían como un punto neurálgico en lo que era este fallo de los modelos neoliberales que nos impusieron a partir del siglo XX con las diferentes dictaduras donde la acumulación de la riqueza no fue



redistribuida y donde los que fueron los mayores afectados fueron los pobres. La gente más pobre, la extrema pobreza se acrecentó y las brechas, también sociales, se incrementaron. Y en ese sentido, el juego de la democracia era una esperanza para muchos de esos sectores de un real cambio. Sin embargo, cuando va, se da esa posibilidad de que una persona e de un partido o tendencia política, también los partidos políticos en Latinoamérica muchas veces son muy frágiles, llegan al poder, pues uno no se dan los cambios y dos desconocen muchas veces se dan una serie de mecanismos legales para desconocer ese voto y ese y ese cambio que busca la gente. Entonces, yo creo que este juego democrático, donde la gente busca que le dé mi voto a una persona que está proponiendo cambios estructurales, pero a su vez desconocen mi voto, entonces de qué democracia estamos hablando. Y además desconocen mi voto y desconocen los cambios que estoy pidiendo y el cambio del modelo que buscaba. Entonces también en ese sentido hay una desilusión en el tema de las democracias, que es muy fuerte y que no solamente lo veo en mi país, sino en varios países latinoamericanos que que atravesamos esas mismas circunstancias.

Lucas Christel [14:31]:

Bueno, creo que estamos haciendo una primera lectura de coyuntura con respecto a los desafíos que están enfrentando las democracias en América Latina en estos tiempos particulares de creciente polarización política y radicalidad de los actores. Si les parece bien, entonces ahora vamos a proceder a un breve corte y en unos instantes regresaremos a esta tan apasionante discusión que estamos teniendo.

----- **Corte [00:15:01]:** -----



Presentadora [15:03]:

Recuerda visitar nuestra página www.calas.lat/publicaciones para encontrar los perfiles de los expertos de este episodio, así como bibliografía complementaria sobre el tema que exploramos hoy.

Lucas Christel [19:57]:

Estamos aquí nuevamente con Tulia Faletti y Natali Duran Guevara en Acentos latinoamericanos. Luego de una breve pausa, recuperamos algunos elementos que hemos compartido en la primer parte de nuestro debate, nuestra discusión, breve diagnóstico sobre cómo en la América Latina se vienen manejando ciertas diferencias, cómo se traducen las agendas políticas, estas tensiones entre actores, sistemas, partidos y también hemos tratado de pensar colectivamente algunos de los elementos novedosos o diferentes entre la polarización, la radicalización y la diferencia política, que como bien marcaba Tulia, es un elemento necesario en un sistema democrático pujante. Pero justamente, como bien venimos discutiendo, se están complicando el manejo de las diferencias. Entonces, en ese sentido, y luego de recuperar, como decíamos algunas de las prácticas de los actores y del sistema, quisiéramos invitar en una mirada de futuro si podríamos compartir algunas de las estrategias o de directivas políticas que ustedes creen que podríamos llegar a pensar, implementar o impulsar para que justamente estas diferencias y estas polarizaciones de las sociedades latinoamericanas actuales no continúen radicalizándose y no persistan en términos de enfrentamientos que muchas veces complejizan y limitan la misma dinámica de la vida democrática.

Tulia Faletti [16:55]:

Yo diría que para pensar hacia el futuro es importante revisar las herramientas analíticas que tenemos en nuestra caja de herramientas. Durante muchos años, décadas, hemos pensado en los votantes o en los actores políticos en general,



como actores que maximizan utilidades pensadas en gran medida como utilidades económicas. O pensar el voto, por ejemplo, como un voto económico, como que la gente vota su preferencia económica. Me parece que la última década, pero ciertamente las elecciones más recientes de América Latina y el mundo muestran que en realidad hay otras variables, otros ejes de optimización, que son los que mueven a la gente a votar o a identificarse con un partido u otro, o con una facción, o con un líder u otro, o una lideresa u otra. Entonces, durante la última década vengo trabajando el tema de derechos y demandas de pueblos originarios, por ejemplo, y lo que vemos es el resurgimiento de identidades que estructuran derechos y demandas que son muy diferentes de las que habíamos pensado en los sesenta o en los setenta, cuando pensábamos en categorías económicas. Y así como está el tema de los derechos y demandas de pueblos originarios. También están las cuestiones de género, las cuestiones de identidad sexual, otras formas de identidad que articulan identidades y política. Entonces, creo que hacia el futuro es muy importante que pensemos en cómo colisionamos identidades diversas e interseccionales. Y cómo hacemos para que los derechos que gradualmente, muy gradualmente, han ido ganando esas poblaciones o esos sectores de la sociedad, sean respetados y no avasallados por quienes digamos, buscan retroceder en esa trayectoria de afianzamiento identitario y de derechos.

Lucas Christel [19:20]:

Bien, Tulia, creo que esto que marcás vos es en vistas a tratar de compartir algunas ideas un poco más positivas, una mirada hacia el futuro más optimista. Me hace acordar algunas reflexiones, unas advertencias que hacía Bobbio en su texto sobre el futuro de la democracia hacia finales de los ochenta, cuando marcaba que el crecimiento de las nuevas demandas de la sociedad excede per se a las capacidades del régimen de dar respuestas a las mismas. Y vos enumeramos una serie de nuevas demandas que se están articulando que vos ves o entendés necesarias, que justamente se interseccionan y se agrupan y que justamente me parece que un poco en línea con esto que veníamos compartiendo,



que quizás una de las claves pueda ser que justamente el régimen como un sistema democrático, como conjunto de herramientas y procedimientos democráticos, pueda canalizar esas demandas justamente para que no se terminen, valga la redundancia, canalizando hacia nuevas radicalidades en la medida que el mismo régimen no puede darle una respuesta.

Natali Durand Guevara [20:31]:

Momentos contra hegemónicos que hemos vivido en estos últimos tiempos abrieron un actor clave que muchas veces se lo invisibiliza. Estos sectores indígenas, mestizos, incluso pobres, etcétera, que generalmente la gente o los estados o los gobiernos piensan que solamente se movilizan por pedidos asistencialistas, se movilaron por primera vez por cambios estructurales y eso me parece bastante interesante, que me lleva a pensar en qué democracia queremos o qué modelo estamos buscando. Y ahí yo quisiera retomar a un pensador peruano que me parece que ahorita una de sus frases es muy actual, es pensar en que nos atrevemos a pensar sobre qué cambios queremos, pero además no copiando, no sin, como diría Mariátegui, sin calco, sin copia, sino más bien esta cuestión de creación heroica. Escuchando en los que no se han tomado nunca en cuenta en la creación de las constituciones que se han dado en los diferentes países latinoamericanos las mujeres, los indígenas, los afro, peruanos, afrocolombianos, etcétera, que siempre han sido invisibilizados como sujetos de derecho y además como sujetos políticos. Entonces, yo creo aquí que, por ejemplo, en este momento contra hegemónico que se dio fue muy interesante porque se comenzó a discutir qué país se buscaba. Y comenzaron a hablarse sobre las autonomías, los autogobiernos, sobre las disidencias de género, sobre también qué modelo económico se buscaba y qué modelo político. Entonces, ampliar este término de democracia que muchas veces se simplifica a solamente una elección, sino a buscar algo más estructural donde podamos encontrarnos todas estas diferencias y que puedan ser escuchadas. Yo creo que hay una



movilización ya y que estos cambios van a ser bien interesantes, verlos como se dan.

Lucas Christel [22:29]:

Bien. Bueno, súper interesante lo que decías y lo que compartían. Natali. Me parece quizás como atinado recuperar esas voces que vos muy bien mencionas. Voces críticas. Voces que quizás no hayan sido tenidas en cuenta en los momentos fundacionales de los regímenes o en los momentos constitucionales de la consolidación democrática. ¿Y ahí me parece que también invito a ustedes, pero también a nuestros oyentes, a pensar si el pensamiento crítico no puede ser un buen antídoto frente a las polarizaciones y la radicalidad, es decir, un pensamiento crítico que recupere las voces disidentes, que recupere la innovación política latinoamericana y sobre todo, un pensamiento crítico que permita ir más allá de este empate que vos bien decías Tulia, ¿no? Que pareciera que ha sido una constante de los últimos tiempos en América Latina, pero también en otras latitudes. Que en una idea de empate 50 y 50 no importa el contenido, no importa la idea, no importa la propuesta, sólo importa quién lo dice. Y si está la política, la propuesta o la transformación del otro lado de la ecuación en el ellos, en ese antagonismo brutal que cercena sociedades. No importa. Es inválida en términos morales, es inválida en términos económicos, sociales, culturales y políticos. Y entonces nos lleva justamente a una especie de juego de suma cero que no más, hace una maximización de las diferencias y una limitación Estructural de procesar justamente las diferencias de perspectivas con algún nivel de flexibilidad. Política cultural que nos permite también entender que no siempre el otro es un antagónico enemigo, si no que nos toca compartir este territorio amplio latinoamericano, muchas veces colectivamente.

Natali Durand Guevara [24:43]:



Se me vino a la mente que en el Perú, más que en el Perú, en realidad, en los pueblos andinos tenemos un mito. No sé si lo han oído, que es el mito del Inkari. El mito del Inkari era que es un mito milenarista, que es de la época, obviamente, de la colonia. Que en un momento había una estatua de un Inca que generaba mucha controversia. Entonces. En un momento los colonizadores cortaron la cabeza, separaron la cabeza del cuerpo. Y el mito del Inkari es que cuando la cabeza y el cuerpo se unan, pues va a volver una nueva época. Entonces son esos mitos que no solamente están en el Perú, sino en diferentes lugares donde está siempre esta expectativa de cuál va a ser esta nueva época y cómo vamos a construir esa nueva época que implica ya no ser solamente un grupo de personas que son las que dominan, mientras el resto es son los subordinados, sino que estos subordinados puedan volver a encabezar, Que me parece así bien potente. Para terminar.

Lucas Christel [25:47]:

Bueno, muchas gracias Natali, sobre todo por compartir este con todos nosotros y nosotras una mirada un poco más optimista sobre la posibilidad de pensar nuevos escenarios, es decir, que por eso les agradezco realmente la participación Tulia y Nataly y por supuesto les agradezco a ustedes que nos escuchan y que están con nosotros para discutir sobre las realidades sociales, políticas, económicas y culturales que afectan a América Latina. Yo soy Lucas Christel y nos escucharemos pronto de nuevo en CALAS, Acentos Latinoamericanos

[Música de fondo [26:24]]

Presentadora [26:27]:

CALAS, El Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados. Olivia Maisterra Sierra y Jochen Kemner son nuestros productores generales. La edición y la postproducción corre a cargo de Sergio Guzmán. La música pertenece



a Carlos López y el diseño gráfico de este proyecto es de Paulina Navarro Villafaña. Escucha nuestros episodios cada dos semanas en tu plataforma de podcast favorita. No olvides visitar nuestra página triple www.calas.lat para acceder a contenido extra de este episodio y seguirnos en redes sociales. Nos puedes encontrar en Facebook, YouTube, Instagram como arroba CALAS Center. Nos escuchamos muy pronto. ¡Hasta la próxima!